

FABIÁN PANISELLO, COMPOSITOR

## «LOS COMPOSITORES Y LOS INTÉRPRETES TENEMOS AHORA UNA RELACIÓN DE AMOR»

ACABA DE SALIR AL MERCADO UN DISCO MONOGRÁFICO DE UNA DÉCADA DE CREACIÓN (1991-2001) DE FABIÁN PANISELLO, EN DONDE EL COMPOSITOR, DIRECTOR DEL PLURAL ENSEMBLE Y DIRECTOR ACADÉMICO DE LA ESCUELA DE MÚSICA REIA SOFÍA REFLEJA LA BÚSQUEDA DE SU PROPIO LENGUAJE MUSICAL

### SUSANA GAVIÑA

Fabián Panisello (Buenos Aires, 1963) lleva más de una década en España, donde ha ido consolidando su carrera como compositor, director titular del Plural Ensemble-una agrupación dedicada a la interpretación de música contemporánea- y la de director académico de la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Panisello forma parte activa de esa generación que está consiguiendo que la música contemporánea tenga una presencia más continuada en las programaciones. Se muestra optimista con el nivel de creación y de interpretación que hoy existe, pero lamenta que esto no se vea arropado por un mayor compromiso de las instituciones. El músico argentino, alumno de Francisco Kröpfl y Julio Viera, en Buenos Aires, y de Boguslaw Schaeffer en el Mozarteum de Salzburgo, completó sus estudios junto a Elliott Carter, Franco Donatoni, Brian Ferneyhough y, aquí en España, con Luis de Pablo. Ahora, acaba de publicarse un disco monográfico con piezas suyas editado por el sello alemán Col Legno (Diverdi), que abarca una década de creación, entre 1991 y 2001. «Las obras que aparecen aquí fueron compuestas entre mi estancia en Salzburgo y Madrid», apunta. «Lo que me pasa a mí, al igual que a otros músicos de mi generación, es que hace diez o quince años estábamos todavía muy influidos por nuestros maestros, todos ellos procedentes, de una forma u otra, de la vanguardia. Pero en nuestra generación no sé lo que ha pasado, esos principios no nos convencen. Lo que he buscado con mi obra -continúa- es mi propio lenguaje, que consiste en depurar cosas».

### **De todos sus maestros, ¿quién le ha influido más a la hora de componer?**

Kröpfl, sin lugar a dudas. No estéticamente, pero sí porque es el que tiene un espectro más abierto. Por su autonomía.

### **Hábleme un poco más de esa ruptura con las vanguardias...**

El siglo XX supuso una gran crisis en muchos aspectos, en la música también. Esto se manifestó en la «tábula rasa» respecto de la técnica y la estética. Algo necesario, posiblemente. Una crisis que yo entiendo en dos tiempos. La primera generación, que tuvo lugar en las décadas de los diez y los veinte, llevó a cabo esa especie de «tábula rasa», pero manteniéndose apoyada en la tradición. Tenían una relación directa con los músicos. Eran directores, pianistas, gente involucrada en la música de manera muy activa. Sin embargo, la segunda generación -la de los años cincuenta- fue más cerebral, lo que supuso un cambio de tipo «apriorístico» y radical en muchos sentidos. Las consecuencias se vieron en las generaciones que vinieron un poco más tarde.

### **¿Y cómo es la generación actual?**

Ahora creo que se vive un momento en el que muchos compositores volvemos a estar implicados en la interpretación. Los compositores y los intérpretes volvemos a tener una relación excelente: de amor, y no de odio y amor.

**Hubo momentos, en el pasado, en los que se perdió cierta empatía entre los creadores y los ejecutantes...**

En muchas ocasiones ni el compositor se daba cuenta de las notas que se tocaban. Sin embargo, antes, en los siglos XVIII y XIX, Bach, Beethoven o Mozart sabían perfectamente cómo tenían que sonar sus obras. Eso es un cambio radical de nuestra generación.

**El tercer pilar es el público. ¿Existe ahora un diálogo fluido entre los creadores, los intérpretes y el público?**

Sí, y creo que es el gran cambio de esta generación. Por eso soy optimista, porque hay más compositores, más intérpretes, y estamos más conectados. Las posibilidades para componer música son infinitamente mayores.

**Después de estudiar en Salzburgo, en 1994 decidió instalarse en España. ¿Por qué?**

Vine con una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores para trabajar con Luis de Pablo y realizar una ópera que no terminé. Después de Salzburgo, tenía cierta curiosidad por trabajar en un país latino, con el que me sentía más identificado. Enseguida entré en contacto con la Escuela Reina Sofía y formé el Plural Ensemble...

**¿Cómo fue la génesis del Plural Ensemble?**

Quería hacer un ensemble desde que vivía en Argentina. Estaba harto de escuchar música contemporánea mal tocada por las orquestas. Desde que comencé a estudiar, los ensembles han sido como la luz para esta música. Por otra parte, como mi madre es una persona de teatro, siempre me han interesado las pequeñas compañías, esas asociaciones íntimas en las que la gente se implica, ya se trate de texto o de música. Me hubiera gustado hacerlo allí, pero no había recursos.

**¿Cómo se vive la música contemporánea en Iberoamérica actualmente? ¿Mantiene algún contacto con su país?**

Sí, voy todos los años. Las cosas no están del todo bien, porque la música requiere de recursos, es una actividad cara. Los músicos buenos se van a otros países. Sin embargo, hay países como Venezuela, donde se dan situaciones interesantes. Allí se ha creado un movimiento de orquestas muy importante, multiplicando su presencia en pueblos y en ciudades.

**Estas dos actividades, la composición y la dirección del Plural Ensemble, las compatibiliza con su puesto de director académico en la Escuela Reina Sofía, que dirige Paloma O'Shea. ¿Qué espacio ocupa la música contemporánea en sus programas?**

Todos los años se hace música contemporánea, pero los alumnos suelen estar en una etapa formativa en la que necesitan hacer repertorio. La formación de excelencia, dicen los profesores, consiste en la libertad de hacer lo que ellos consideren, sin imponer nada. Los profesores tienen libertad para elegir. Es una norma de la Escuela.

**Usted ha trabajado junto a Berio y a Stockhausen. Este último ha dicho de su disco que está «lleno de ideas, fogoso y rebosante de energía, siempre musical».**

Trabajé con Berio cuando visitó la Escuela. Le preparé la orquesta y la respuesta por su parte fue estupenda pues me invitó en varias ocasiones a visitarle en Roma. En cuanto a Stockhausen, fui uno de los cinco directores que le acompañaron en el estreno de *Hochzeiten*. Ensayamos en Colonia, y se estrenó en Canarias. Todo el mundo sabe que

Stockhausen tiene una personalidad complicada, y yo creo que la verdadera función que ahí tuvimos los directores fue la de hacer de filtro entre los músicos de la orquesta y él. Yo estaba entusiasmado de poderle conocer.

**Usted también participa en el grupo Música Presente, una especie de cooperativa en el que se aúnan ideas y esfuerzos procedentes de compositores como José Manuel López López, César Camarero o los últimos premios Nacionales de Música, Jesús Rueda y David del Puerto, o intérpretes como Ananda Sukarlan.**

Sí, ahora estamos preparando un libro que está a punto de salir, y una gira de conciertos por varias ciudades que tendrá lugar gracias a un convenio entre el Instituto Cervantes y la Fundación Autor.